

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Semestre.... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO I

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 25 de Noviembre 1911.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 35

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

San Bernardo, 12

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Una cuartilla del Presidente del Congreso.

Para LA MONARQUÍA

La victoria de las últimas elecciones ha satisfecho á toda la opinión monárquica, y con sobrado motivo. Que los monárquicos somos los más, cosa es indubitada; pero que para pelear y defender nuestras convicciones ponemos igual empeño, lo hacemos con fe semejante al empeño y á la fe con que los enemigos del régimen defienden las suyas, no es tan seguro ni tan claro. Las últimas elecciones prueban que cuando los monárquicos quieren triunfar, ojalá quieran siempre, y ojalá, también, que todas las clases sociales comprendan que el ejercer la función electoral es una labor indispensable para defender la monarquía, que, como dijo Sagasta hace cerca de medio siglo, deseansa principalmente en la soberanía de la nación, cuyo medio de expresión es el sufragio.

CONDE DE ROMANONES

de los que esgrimen, para conseguir sus ambiciosas miras, la huelga que, si puede ser legítima como tal y en determinados momentos y circunstancias, nunca lo podrá ser como arma política. Deben, pues, no dejarse alucinar por promesas que las más de las veces no son sino quimeras utópicas, ni por la palabra libertad que ya va siendo mucha palabra, sin que hasta el presente haya hecho cosa mayor como no sea el disolverlo todo y dejar lo empezado á medio hacer, resultados que da siempre toda fuerza mal dirigida y peor digerida y á la que muchos convierten en fin no siendo más que medio.

Otra de las armas políticas elegidas para cercenar el régimen—única garantía del orden—es la guerra de Melilla.

Dura es la guerra, preciso es confesarlo, ojalá pudiera evitarse y ojalá no se ver-

tiera una lágrima por su causa. Podrá la humanidad llegar algún día á tal grado de perfección que sea innecesaria y más aun mirada con horror, pero hasta entonces, ¡cuánto camino por recorrer! y, digo que podrá ser, porque hasta el presente todo induce á creer que existe una ley de la naturaleza, ley como todas las suyas, implacable, fatal y que en todo se cumple, elevándose desde el individuo á los pueblos, ley que divide al linaje humano en víctimas y verdugos.

No deseo ver á mi patria convertida en verdugo, pero tampoco la quiero víctima de otros países y lo seremos si retrocedemos una vez emprendido el camino, y lo seremos porque entonces perderemos nuestra dignidad y sin dignidad no se puede andar por el mundo y, una vez perdida nuestra dignidad y deslucido nuestro honor quedaremos condenados á eterna obscuridad. Pero los que abogan por que cese la guerra sea en la forma que sea ¡no son acaso muchos de los que en plena paz ostentan de instrumentos de esa ley fatal de que hablaba antes!; ¡no son ellos los que sembraron el terror en Barcelona, Cullera, etc., llenando sus calles de sangre! ¿es que acaso esa sangre no brotaba del mismo corazón, es que no iba anegada con lágrimas y amasada con angustias! y, sin embargo, los que tal hacen anuncian á son de bombo y platillos reformas que convertirán á España en un edén, los que pretenden cambiar el país de pequeño en grande, los que llevarán el bienestar á los pueblos, fomentando las artes, las industrias, y hasta haciendo surgir las glorias de los Jaimes de Aragón, de los Fernandos y Alfonsos de Castilla; y esto por el solo esfuerzo de su prodigioso cacumen...

¡¡Qué locura!!

Con ellos, con sus sentimientos revolucionarios, sin orientación fija en los que exaltan á la masa general con promesas de innovaciones imposibles de llevar á la práctica y menos de golpe y porrazo, se pierde la fe, única fuerza verdad que puede empujar á la Nación por mejores caminos hasta hacerla llegar al grado de prosperidad que la aptitud, innegable, de los españoles para el cultivo de cuanto significa civilización, artes, ciencias, industrias, etc., la llevarían.

Bien sé que á tales gentes hablarles de fe, de entusiasmos y de cuantos sentimientos encierra y debe encerrar la palabra patria, es hablar en griego; con ellos adiós orgullo de raza, orgullo nacional; y, al despedirnos de esos legítimos y necesarios orgullos, despedámonos también de los grandes hechos, de las grandes empresas.

V, termino este modestísimo trabajo, haciendo votos porque la guerra de Melilla termine, ahorrando vidas á la nación; pero á estos votos debe añadirse el de que acabe con el triunfo de nuestras tropas, cubriéndose de gloria nuestras banderas como en los tiempos en que tremolaron orgullosas en las ciudades de Italia, América, en Africa, en Lepanto; así obtendremos la medida de nuestra fuerza adquiriendo fe, entusiasmos, y entonces volverán á ilustrar nuestras letras los López, los Garcilaso, los Rojas, los Cervantes, etcétera, en vez de tanto poeta jeremiaco como anda por ahí, poniéndonos el corazón en un puño al hablarnos del triste camino de la vida aun sin haberlo recorrido y sin saber, por tanto, si en él hay flores ó espinas.

El Marqués de Mirasol.

En el próximo número, se publicará un hermoso artículo de nuestro ilustre colaborador Manuel Bueno, titulado:

LA CULTURA DEL REY

Juicios y Esperanzas.

En el último movimiento revolucionario, como en el anterior, sus directores, han puesto por delante de sus intenciones el escudo que hoy sirve para tapar y disculpar todo. Este escudo no es otro que el obrero.

No es difícil ofuscar al obrero con promesas de mejor suerte, atraerle brindándole grandes ventajas y más grata vida, no es difícil, repito, alucinarle con esas promesas y esperanzas, que al fin y al cabo la naturaleza humana siempre está dispuesta á creer en aquello que más le halaga. Tal vez por esto ó porque nadie se lo dice ó porque hay muchos que tienen interés en ocultárselo, olvida que ninguna de las leyes que hoy le protegen fueron dadas á luz por sus guías; y cegado por las ilusiones que éstos siembran en su espíritu, desconoce y se aparta de los que de corazón desean aminorar su malestar, mejorar su destino y ponerlo en condiciones de que la vida, para él, no sea un castigo y, á cuyo fin consagran sus energías, su voluntad y sus talentos.

Los directores, en cambio, del movimiento revolucionario que no ha mucho perturbó á España, no han conseguido para los engañados obreros (única fuerza que por apta para el engaño puede seguirles) otra cosa que desviarlos de la realidad, separarlos del terreno práctico en que el llamado problema obrero debe desenvolverse y llevarlos por senderos peligrosos y perjudiciales, pues el sistema de la violencia despoja á quien lo sigue de toda razón, hace perder la serenidad, tan necesaria para exigir reformas hechas en nuevos moldes, y, sobre todo, les separa del espíritu práctico que debe empujar y presidir toda sus resoluciones. Perdida la templanza, nada conseguirán sino es el asustar al capital haciéndole retroceder en toda empresa y esto no les conviene á los obreros en modo alguno, ya que siempre se desarrollará su vida dentro de la sociedad capitalista. Por consiguiente herirla es herirse á sí mismo.

Pero los obreros—como ya he dicho—no son engañados, fuera que se usa, no para su propia utilidad, sino en provecho de ajenos intereses; palanca con que se quiere hacer saltar un ministro, un gobierno, un partido ó quizás algo más. Separar á dos de sus soñadores consejeros será una obra meritoria y de verdadero interés para la patria. Para conseguirlo es muy necesario mejorar su educación social muy atrasada, por desgracia, y si bien ese atraso es consecuencia de los egoísmos de sus directores, también es lo cierto que ellos, los obreros, tienen parte y culpa no pequeña en él.

Deben, pues, apartarse de los que viven de perturbar el orden, agitar el país y dificultar la marcha de los asuntos públicos;

NUESTRO REY



Una de las nuevas fotografías de S. M. obtenidas por nuestro ilustre colaborador artístico D. Christián Franzen.

Ayuntamiento de Madrid

SINCERIDADES BATURRAS

FALTA DE HONRADEZ EN MUCHOS PERIODISTAS Y EXCESO DE IMPUDOR EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Duchas culturales.

Leyendo la información cruel é impúdica redactada por unos gaceteros cínicos para que sirviese de festín á los degenerados, evoco las canalladas de otros reporters que pretendieron asesinar me moralmente. ¿Puede una prensa, que se llama culta, pretender la conquista del perro chico despertando la lubricidad de los lectores? ¿Por qué asustarnos del impudor de la prensa parisina, si aquí, en la española, se alardea del más repugnante descoco? ¿Cuál es más digna de desprecio? ¿La mujer que traicionó á su marido para entregarse á un ratero de su honra ó la prensa que relata las intimidades sucias entre la infiel y el ladrón?

Yo que conozco las punzadas del más intenso sufrir, imagino la horrible amargura de Pedro Francisco Coll, cuando sentado ante los jueces, hubo de oír minuciosamente la relación de los amores adúlteros. ¿Cuánta ponzoña se quiso arrojar sobre Pedro Francisco Coll! Ahora mismo, después del fallo, aun se dice que ese hombre desventurado debe su absolución á unas pesetas que compraron la dignidad de los juzgadores. ¡Horrible maledicencia de la chusma, de esa chusma desconocedora del honor y que se deja conducir, falta de sentido común, por unos repórteres rufianescos! También la granjería que bullangua por el periodismo del sablazo pretendió apuñalar á mi honradez y á la de veinticuatro conciencias nobles. También dijeron los que hoy ensañan con Pedro Francisco Coll que había yo comprado á la Audiencia en pleno de Zaragoza. ¿Qué asco de gente! ¿Qué núcleo vergonzoso de rufianes!

Decididamente, la prensa española pasa por una gran crisis de degeneración. ¿A qué se debe que sólo se busquen, hoy, los periódicos donde se rinde culto al más grosero libertinaje? ¿Se debe tal vez á la incultura del pueblo? ¿Acaso surgió en España una epidemia medular agotadora de ideales y gentiles romanticismos? ¿Es que ya la literatura noble de un Palacio Valdés no puede atraer la consideración y estima de todos aquéllos que se regodean con las lubricidades literarias de D. Felipe Trigo? ¿Por ventura precisase sacar uno de los innumerables papeles que manchan sus columnas con chistes vergonzosos para que se agoten las ediciones y se impriman muchos millares? Pues si es necesario halagar á la muchedumbre con ese cebo de sensualismo, los que tal hacen tienen un triste concepto de su propia dignidad. Y el pueblo que sigue los derroteros que marca esa prensa impúdica, es pueblo muerto á no ser que se vigore con duchas culturales, quitándose la roña medular.

El "ilustre literato", Vicente Pastor.

Ya puedo respirar durante unos meses. Ya no veré el eminente literato que me derrotó como novelista. Ya está Vicente Pastor lejos de España. Porque no sé si sabréis, que el antiguo *Chico de la Blusa* es hoy uno de los más formidables literatos españoles. ¿Os reís? Esperad. Os relataré lo ocurrido para que, desde hoy, tengáis al coletudo madrileño por una de las más gloriosas figuras literarias. No ha muchos meses, publicó una novela en *Los Contemporáneos*; una novelilla detestable que titulábase *Libertada*. Ya por entonces, se publicaba LA MONARQUÍA. El capataz de *Los Contemporáneos* lo era también de mi periódico y de *El Cuento Semanal*. El capataz me lo dijo la víspera de salir *Los Contemporáneos* con mi novelilla:

—Mal competidor tiene usted mañana, señor Varela. En *El Cuento Semanal*, publica una cosa Vicente Pastor. ¿No lo sabía usted?

Y yo, que por aquellos días sólo pensaba en mi periódico, sin acordarme de novelas, me quedé aterrado:

—¿Pero qué dices?

—No lo sabía usted? Que el *Chico de la Blusa* se ha metido á escritor. Y que mañana publica en *El Cuento* algo que se debe parecer á una novela. ¡Le digo á usted que se ven unas cosas! ¿Pero á qué se vende mucho más lo de Vicente Pastor que lo de usted?

¡Y se vendió, ya lo creo que se vendió! En dos horas se agotó el papel de *El Cuento Semanal* que publicaba *Los amores de Vicente Pastor*. Y el papel de *Los Contemporáneos*, enristecido y acorralado por la victoria del contrincante, se iba vendiendo lentamente, trabajosamente. Tentaciones me dieron de romper aquel día la pluma. No lo hice. Pero sí escribí al director de *El Cuento Semanal*: «Señor: Como veo que esa publicación literaria se ha convertido, desde hoy, en una plaza de toros y no tengo aptitudes para lidiador, ruego á usted suprima mi nombre de la lista de los que colaboraron en *El Cuento*. Tengo publicadas ahí tres noveluchas. Pues bien: como si no hubiesen ustedes publicado ninguna mía. El *Chico de la Blusa* debe ser el matador de ustedes.»

Con disgusto he visto, después, que continúa mi nombre entre los que colaboraron en *El Cuento Semanal*. Mas para mí, como si esa revista se hubiese transformado en un cartel anunciador de la plaza de toros.

Bueno. Vicente Pastor me derrotó en Marzo en la lid literaria. ¿Pero cómo me reí yo del *Chico de la Blusa* en las corridas de Zaragoza del mes pasado!

Son mis paisanos unos terribles guasones. Muy cazurros, muy paletos, muy á la pata la llana, cuánto queráis. Pero á un baturrico no se la da nadie con queso. Y Vicente Pastor llegó á la capital aragonesa metido en uno de *bola* de gran tamaño.

Confieso que soy uno de los adversarios más decididos de la torería. Creo que se puede ser buen español aun comprendiendo que, en una plaza de toros, los únicos que merecen respeto son los caballos y las nobles víctimas que se dejan engañar por sus verdugos. No obstante, fui á la plaza de toros de mi tierra para ver si Vicente Pastor obtenía en el ruedo, frente á los astados, el mismo triunfo que frente á las cuartillas.

¡Amigos míos! ¿Qué desilusión! Mis paisanos, *tañáronle* inmediatamente. ¡Y no fué chungla la que comenzó á derretirse sobre la silueta bailarina del torero! ¿Dios de bondad! ¿Qué cosazas hubo de oír á los aragoneses el madrileño!

Les aseguro á ustedes que pasé un mal rato viendo al *ilustre escritor* frente al noble toro con la *pluma*, digo, con la espada, convertida en un trinchante, con el rostro lívido, con las piernas temblorosas. ¡Y el torazo aquel sin morirse! Un baturro gritó:

—Eh, tú, monstruo de dublé; ¿Que nos estás agotando la paciencia!

Y entonces, al escuchar la exclamación baturra, me puse al lado de Pastor. ¡No faltaba más! ¿Que nos agotaba la paciencia? ¿También los aficionados le agotaron á Pastor las ediciones de su monumental obra literaria!

En vista del fracaso torero de Pastor, en Zaragoza, temí que renunciase á matar toros y se pusiese á confeccionar novelas. Pero ya que, hoy, disgustado con Mosquera, el hombre marchase á Méjico á estoquear reses, yo, vencido literariamente por el *Chico de la Blusa*, voy á cablegrafiar á la viuda de Buret para que, tan pronto como Vicente pise tierra mejicana, le pida un original que, según tengo entendido está redactando en colaboración con su mozo de estoques. ¿Que cómo se titulan esas nuevas y magistrales cuartillas de Vicente Pastor? Pues, se titulan: «¿Qué pupila tienen los baturros...!»

BENIGNO VARELA

Revista financiera que se notan apreciables progresos en la cuantía del ahorro que acude á las Cajas de carácter benéfico de sociedades bancarias y de corporaciones populares.

En efecto; del trabajo estadístico que presenta la aludida Revista, se deduce, en regla de proporción, que durante el reinado de D. Alfonso XIII, ó sea desde fin

de 1901 á fin de 1910, ha habido un aumento de 342.351 libretas, que significa que más de trescientos mil hogares humildes han podido ahorrar, representando ese ahorro un capital de 240.398.473 pesetas y correspondiendo, por lo tanto, un promedio de 38.039 libretas anuales, por 26.710.941 pesetas, también anuales. El capital total ahorrado que existía en 31 de Diciembre último asciende á la enorme cifra de pesetas 455.825.342.

Esta es la obra de la Monarquía, y sería mayor si los españoles todos en lugar de estar en constante inquietud por el desorden y el vocerío de unos cuantos revolucionarios alentados por otros tantos políticos, vividores de oficio, y secundados todos por una parte de prensa que no tiene más misión que sembrar el pesimismo y la zozobra entre los capitales, contribuyesen á la obra del trabajo y progreso. Es preciso que estas cifras se divulguen; es patriótico alentar y no deprimir el ánimo; es necesario confortar el espíritu con todo lo que sirva de ejemplo optimista. Españoles amantes de vuestra patria: siempre que tengáis ocasión, enterad á esos pobres ilusos que salen envenenados de los mitins, que en España, á pesar de los perturbadores, ahorran las clases populares más de 26 millones de pesetas cada año y que el total del capital ahorrado por esas clases asciende hoy á más de 455 millones.

Si los trabajadores en lugar de ir á envenenarse á los mitins fuesen á las bibliotecas públicas á ilustrarse, saldrían ganando mucho, primero ellos, después España, que para su prosperidad no necesita más que ambiente de paz.

Un viejo monárquico.

Importante.

A todos los que llevan recibidos cinco números del periódico sin devolver los ejemplares los consideramos como suscriptores durante un semestre.

Damos las más expresivas gracias á cuantos con su bondadosísimo apoyo han hecho que «La Monarquía» alcance hoy una tirada que para sí quisieran muchos rotativos de los que bullen.

ESPAÑOLAS Y MONÁRQUICAS

No todo han de ser alardes en la Prensa por parte de las damas rojas que siguen á los caudillos republicanos. También las mujeres españolas que aman á la Patria y tienen fervores para el Trono, se disponen á responder á las damas rojas gallardamente. Publicamos orgullosos la carta de las gentiles señoritas Argelia y Mercedes del Valle:

Sr. D. Benigno Varela.

Muy Sr. nuestro: las que suscriben, dos amigas, de Avilés (Asturias), deseamos suscribirnos por seis meses á su valiente y batallador semanario LA MONARQUÍA.

Monárquicas convencidas, como españolas que somos, no podemos menos de ver con simpatía su periódico; porque hoy hace falta laborar mucho por la Monarquía, y que conozcan al Rey, para que las masas populares vean que no es incompatible la democracia y la realeza.

¡Bonito estaría que nos gobernasen los que defienden á los asesinos de Cullera! Por eso, Sr. Director, como más arriba decimos, vemos con muchísima simpatía la noble causa que usted defiende, que es la causa de todos los buenos españoles: el amor al Rey y á la Patria.

Es cuanto tienen que decirle sus afectísimas, Argelia y Mercedes del Valle.

Avilés, Asturias.

A última hora recibimos dos admirables artículos de nuestros ilustres y queridos colaboradores los Excmos. Sres. Conde de Esteban Collantes y Conde de Albay que se titulan respectivamente *Las elecciones municipales, su significado y sus enseñanzas* y *Que haya plan*

Engalanarán las columnas de nuestro periódico.

CHARLA

El denunciador Macías del Real.

Don Juan Macías del Real se ha elevado, no sé, debido, á qué clase de intrigas, de denunciador á comediógrafo. Este hecho, nada sencillo dada la escasa mentalidad varias veces demostrada por el ex auditor de la Armada, me admira. He estado, hasta el momento actual, en la decidida creencia de que á ciertos sujetos les es fácil redactar escritos llenos de calumnias contra hombres colocados en climas morales de absoluta salubridad y que, en cambio, les había de ser, á causa de lo escaso de sus capacidades cerebrales, en extremo difícil el hilvanar, con lógica, las escenas que son necesarias para componer una obra dramática. Pero la realidad ha sido la encargada de desmentir esta creencia mía. Desde este instante declaro, de la manera más solemne que me sea posible, que he sufrido una lamentable equivocación. En todo calumnioso denunciador se hallará, á poco que se arañe, el germen de un autor de mediocres comedias. Como muestra, he de nombrar á D. Juan Macías del Real.

El cartel del Teatro Español que, hasta ahora ostentó nombres tan esclarecidos en las letras como de bien cimentada honorabilidad, se ha visto manchado con el de don Juan Macías del Real. El motivo, d'ello, aun se esconde á mi conocimiento. Lo que no se me oculta es que de mucha consideración ha debido de ser cuando la dirección del mencionado teatro ha saltado por encima de los respetos que se deben al público estrenando una obra debida á la pluma de un individuo expulsado del Ejército mediante acuerdo unánime de un tribunal de honor. Al decir esto se me ocurre preguntar: ¿Es posible que un hombre sobre el que pesa un acta de inhabilitación tenga, aun, el atrevimiento de estrenar sus obras? Sí, es posible. Pero lo que, en cambio, nunca hubiera creído es que el director artístico del Teatro Español, que ha dado ya evidente muestras de encontrarse capacitado de sobra para desempeñar ese cargo, accediera á poner en escena la comedia del Sr. Macías del Real—que no creo, aunque me lo asegurase Santa Rita rediviva que es la abogada de los imposibles, según reza el Año Cristiano, sea ningún modelo digno de imitarse. El ex auditor de la Armada hallase colocado en un punto diametralmente opuesto al de Shakespeare, al de Molière, al de nuestro Lope de Rueda... Cito, de intento, el nombre de estos tres grandes escritores que también fueron tres grandes actores. El señor Macías del Real aun no se ha distinguido como escritor ni como actor. Los desplantes que tuvo cuando la ya famosa denuncia no pasan de ser vulgares efectismos de racionista.

En fin, D. Juan Macías del Real no es más que un neurótico á la husma de notoriedad. Ahora, cuando ha visto la dificultad de conseguir un asiento en los escaños del Congreso, se ha hecho comediógrafo. ¿Y qué comedias escribe! Realmente, para ello, no se habrá calentado los cascos. Después de leer los Torquemadas, de Galdós, arrambló con sus personajes con la misma impunidad con que puede entrar en una perfumería á comprar un específico para la conservación del cutis ó pintura del cabello.

Hasta ahora hemos gozado, en cualquier orden de la vida, de bien escasa seguridad. De hoy en adelante la seguridad literaria habrá, por completo, desaparecido si entre los autores cunde el ejemplo dado por el Sr. Macías del Real.

El procedimiento seguido por este señor es bien cómodo. ¿Es, también, lícito? Creo, sinceramente, que no. Todo autor de comedias, como todo novelista, debe de cuidar, antes que de ninguna otra cosa, de que los personajes que su imaginación creó tengan vida—que en este caso la vida es originalidad. El componer una obra, sea cual sea su índole, con caracteres rapidados más ó menos furtivamente, como diría el sabio catedrático de la Universidad de Polanes, D. Iscariotes Val de Ur, no es digo yo, muy honorable. Precisamente la labor más difícil del dramaturgo es la de crear caracteres, y que esos caracteres se identifiquen con la realidad en que se les va á hacer vivir. Al no ser esto así, el oficio del dramaturgo perdería la grandiosidad que tiene, cuando el que lo ejerce se llama Benavente, para convertirse en un oficio de habilidad, como en el caso que ahora comento. En el supuesto que el señor Macías del Real fuese literato le sería fácil comprender cuanto estoy diciendo. Después de señalar la ilicitud de esta

El Ahorro de las clases populares durante el reinado de D. Alfonso XIII.

A pesar de la falta de espíritu de ahorro de las clases populares y á pesar del coste de la vida en relación de las remuneraciones del trabajo personal, aun dentro de esas condiciones y circunstancias, dice una

Ayuntamiento de Madrid

manera de hacer comedias, debo declarar que el señor Macías del Real ha subvertido los caracteres creados por Galdós, dando muestra de escasa probidad. El escritor que, para sus obras, emplee elementos por otro creados está obligado a mantenerlos en su integridad. Si el decir lo contrario equivale a complicarse con hechos que, de modo alguno, deben disculparse o el desear enmendar lo que otros han escrito.

El Sr. Macías del Real a la husma de elementos dramáticos tropezó con la huella de Galdós. Es difícil, en verdad, sortearla. D. Benito Pérez Galdós ha encajado en su obra la exacta valoración de la vida de la segunda mitad del siglo XIX. Como dice Manuel Bueno, el futuro investigador no pedirá informes de lo que fuimos a los historiadores sino que se atenderá a la densa y multiforme documentación humana que haga el novelista—hoy en ideas descarrado debido a un insano prurito de notoriedad política—á las generaciones venideras. El señor Macías se encontró, al ir en busca de informes documentales de la vida, que los caracteres, hoy en circulación, eran idénticos á los que Galdós cien veces ha descrito. Y como era más fácil tomarlos de los libros que arrancarlos de la humana existencia leyó la obra de Galdós, y de ella substraigo aquellos personajes más teatralizables para componer su comedia—llamémosla así—titulada, no sé á qué santo, *Renacimiento*.

El ex auditor de la Armada, D. Juan Macías del Real, ha escalado, por inexplicables complacencias, el cartel del Teatro Español. ¿Será su nombre, en él duradero? Auguro que no. De ello me alegraré, en extremo, por bien del arte y de la dramaturgia española.

Luciano de Taxonera.

Rogamos á nuestros suscriptores nos escriban sobre cualquier queja que tengan, así como si no reciben el número á tiempo para imponer remedio urgente.

UN LIBRO DE LA INFANTA PAZ

Acabo de leer, sin hacer alto un momento, el último libro de la Infanta Paz, titulado: *De mi vida—Impresiones*; y es tal lo que ha producido en mí, que no puedo menos de dar salida á la expansión de mi alma.

Leer las obras de la augusta escritora, es contemplar el espíritu inmaculado de la bondad; de todas ellas se desprende una placidez sentimental, una dulzura familiar y sencilla, tan intensa, tan penetrante, que cubre como un manto de paz y de reposo al que saborea página á página, los escritos de la egregia Princesa.

En su último libro, una serie de cartas, en que, con su estilo peculiar, tan ingenuo, tan lleno de encantos, va comunicando al mundo las impresiones que en su espíritu privilegiado graban las acciones de la vida diaria; en ellas da salida espontánea y franca á la bondad innata de su corazón, y se leen con la emoción tranquila con que uno leería las cartas de su madre.

Y así es, porque su alma amantísima se desborda en bondades por todo y para todos, y como aquel seráfico San Francisco que llamaba *hermano* al lobo y al tigre, y encontraba bondad hasta en las cosas inanimadas, la Infanta Doña Paz, maternal y entrañable, todo lo mira en su aspecto mejor y más digno de aprecio, á todo prodiga el tesoro inapreciable de su caridad espiritual, y su alma de poeta sabe buscar en las reconditeces que pasan inadvertidas para el vulgar observador, la nota sentida que conmueve, hace vibrar la fibra escondida de la ternura y del sentimiento.

No es su prosa, la altisonante y rebuscada de tanto y tanto literato de ahora, no es tampoco la servil imitadora de las corrientes modernas, que van en busca del éxito por un realismo descarnado y grosero—muchos nombres de escritoras de esta índole podríamos citar—es la prosa sencilla y suave, natural y espontánea que, sin relumbrones ni artificios, da salida á lo que el alma siente, y llega á todas las inteligencias porque habla el lenguaje del corazón, y éste es comprensible para todos. Y así en sus escritos no es la Princesa real que cuenta quimeras y fantasías, ni la mujer que relata acciones novelescas, es la madre que habla á otras madres y que, uniéndose á ellas por el conducto inmaterial del alma, les dice cosas de sus hijos, les refiere hechos de sus nietecitos, comunica con ellas anhelos espirituales, puesto

el pensamiento en Dios y en hacer bien por El. Y como el lenguaje maternal afecta por igual, lo mismo al aristocrático que al plebeyo corazón—que la maternidad verdadera es única—por igual emocionan noble y tiernamente los escritos de la ilustre Infanta á sus lectores.

La suprema bondad, la exquisita bondad, brota por los puntos de la pluma de nuestra augusta colaboradora, mas también su pluma es firme y vibrante cuando el asunto lo requiere, y ejemplo de ello tenemos en el brillante artículo con que honró las columnas de LA MONARQUÍA y que fué comentado hasta por la prensa republicana.

Mas en todo cuanto escribe la egregia Infanta, sea de la clase que sea, se transpara su alma noble y bondadosa, su espíritu dedicado constantemente al ejercicio del bien y de la caridad, é irradia de sí tal simpatía, atracción tan intensa, que si sus tiernos escritos, tan sencillos y tan plácidos, conmueven y emocionan, al ver su persona, en que se adunan de admirable manera la modestia y el regio prestigio de su insigne estirpe, contemplar su sonrisa tan serenamente maternal y tan noble, no puede uno menos de exclamar: ¡Bien haya por siempre, la Princesa buena, protectora de humildes, amparo del pobre, alma poeta, plérida de idealismos, que cumple á maravilla en el mundo la santa misión que se ha impuesto de hacer descender sobre los desgraciados desde las gradas del Trono, la caridad y el amor!

Oscar Nevado.

¿Pero qué tienen los republicanos para que los ayuntamientos donde ejercen influencia se vengán abajo? Léanse los enteros que en un año han bajado los valores del de Madrid.

CUANDO LOS CAUDILLOS HABLAN DE TÚ

A continuación reproducimos dos telegramas que recortamos y cogimos con pinzas del papeluchete de Barroeta. Cuando ellos lo dicen... Leed:

«Los lerrouxistas están incivilizados

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

BURGOS 18

En Sotillo de la Ribera ha habido una reyerta grandísima.

Al enterarse los lerrouxistas que habían triunfado se lanzaron á la calle, insultando á todo el mundo.

El alcalde reclamó el auxilio de la Guardia civil, y, en unión de varios guardias, quiso calmar los ánimos. Pero fué inútil.

Por la noche se produjo otro gran alboroto.

Un grupo de alborotadores trató de desarmar á un guardia, y entonces un compañero de éste disparó, hiriendo gravemente á Germán Díez Monzón, que se halla moribundo.

Otro grupo de lerrouxistas apaleó brutalmente á un guardia y le arrastró largo trecho, produciéndole numerosas lesiones. —C.—

«Otra vez los lerrouxistas

Escándalo administrativo

BARCELONA 18

En la última sesión del Ayuntamiento los lerrouxistas demostraron nuevamente que están dispuestos á aprovecharse antes de que se despida la mayoría.

Con el voto en contra de los conjuncionistas y regionalistas, se aprobó un dictamen valorando en 244.000 pesetas la finca que debe expropiarse para construir el viaducto de Vallcarca.

El republicano nacionalista Sr. Baluart afirmó que la finca fué comprada por cinco mil duros.

El lerrouxista Callen dijo que debía aceptarse la valoración de la finca, por ser necesaria.

El republicano nacionalista señor Lluhi estimó necesaria la construcción del viaducto: pero dijo que la valoración era una enormidad. Resulta, pues, que por los votos de los lerrouxistas se ha pagado por la finca, que valía 5.000 duros, 50.000.—Torres.—

¡¡ Cuando las comadres se tiran de los moños...!!

En solo un año, de 909 á 910, han aumentado diez millones de pesetas los ingresos de once ferrocarriles españoles. ¡El país en decadencia!

¡Los republicanos de hoy no son los de ayer!

«El País» en su fondo del 18 saca á colación los republicanos de 1881, 1883 y 1886 para decir que entonces no se les combatía como hoy. ¡Naturalmente!; como que no puede existir punto de comparación entre aquéllos y éstos que hoy disfrutamos.

Entonces, jamás se les atribuía mancha alguna de antimilitarismo. Hoy disculpen, atenuen, expliquen, digan lo que digan para desorientar, es lo cierto que los republicanos sienten una antipatía grande hacia el Ejército, porque no le ven propicio á ponerse á su lado para secundar sus planes.

Ayer, no se le ocurrió á ningún republicano andar profanando el nombre de España por el extranjero; hoy, parece que se gozan en eso, y no se levanta protesta alguna en el partido, y ese silencio es como prestar conformidad á ese antiespañolismo.

Entonces, á los incendiarios (1909) y á los criminales (1911) no se ufanan los republicanos en protegerlos y ensalzarlos, sino en vituperarlos.

Ayer los republicanos no soñaban en aliarse para nada con los socialistas; hoy marchan descaradamente del brazo... y á los ojos de toda España no representan los socialistas españoles, no ya en el poder, sino cerca de él, más que la destrucción de la riqueza patria. De eso son ya muchos los avisos que la opinión tiene, y de esos avisos no sólo se enteran los monárquicos todos y las derechas todas, sino toda persona de orden que no desee ver á España en ruinas. No, no compare «El País» aquellos buenos republicanos con los de hoy. A aquéllos se les combatía con cierto respeto; á éstos de la actualidad, se les destruye, se les aniquilará por todos los medios. La salud de la Patria así lo exige.

No es que haya variado el sistema de combate, es que ha variado la naturaleza de los combatientes.

¿La democracia excluye la energía?

¡Ah, farsantes, comediantes, vividores!

LAS FILOSOFÍAS DE LA DERROTA

El derrumbamiento que en las pasadas elecciones tuvo el partido republicano en general y la hermandad conjuncionista en particular, trae, como es natural, descompostos, aturridos, nerviosos, desmemoriados á los periódicos de esa comunión política. El único que conservó mejor su serenidad en los primeros momentos de la catástrofe fué «El Radical», que empezó por confesar la verdad, diciendo: «La realidad es hoy para nosotros negra y triste. Hacía muchos años que no habían sido de esa manera vencidos los republicanos en las grandes capitales». Pero como lo general es que nadie se resigna con su suerte y como lo corriente es que no guste el triste papel de vencido, se apela siempre á la exposición del mayor número posible de atenuantes: «¡Si hubiésemos ido á la lucha unidos! ¡Si los jefes hubieran tomado otra orientación! ¡Si los contrarios no hubiesen cometido tantos abusos y coacciones! ¡Si nuestros candidatos hubiesen sido otros! ¡Si en Madrid no se hubiese amañado el censo!»

No vale apearse por las orejas, no valen subterfugios. Las causas de la derrota no son ninguna de esas. Se aproximarán á la verdad los que piensen que los republicanos son y serán siempre vencidos, porque figuran en España en una proporción infinitamente inferior á los monárquicos; esto está al alcance de todas las fortunas el comprobarlo, porque la nación no la componen precisamente los asistentes á los mitines donde hablan Pablo Iglesias, Melquiades Álvarez y el compañero García Cortés, esto en primer lugar; después hay que considerar como causa principal de que en España no levanten cabeza los republicanos, el horror que han llegado á causar, tanto mayor ese horror desde su nefasto contubernio con los socialistas, y ante los que sólo significan desorden y destrucción, el más ligero instinto de conservación hace ponerse enfrente. Además, tratándose de elecciones municipales ¿cómo olvidar la gestión republicana en las poblaciones donde dominan los de esa familia? No, no hay que abusar tanto de la candidez de las gentes, porque éstas ya se han advertido que á más de representar los republicanos el desorden han hecho también indisoluble maridaje con la mala administración y con el abuso.

Y siendo los menos, y siendo los peores ¿pretenden los republicanos vencer? No, Catones, no venceréis jamás que sacudan un poco la apatía los monárquicos.

Preparaos para sucesivas derrotas; os espera el fin que comúnmente se reserva á la forma poética.

Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Vizcaya, Valladolid y Sevilla ¡qué corrida dieron á los republicanos! Fíjense los lectores en que en Sevilla, así como en 14 capitales más, no ha salido un republicano ni para un remedio. No, como derrota ha sido buena. Como que de 14.795 candidatos electos, solamente 942 resultan republicanos, ó sea: han salido en una proporción de poco más de seis por ciento!

¡Ya, ya se ve cuán republicana es la opinión española!

Pregunta un periódico republicano: ¿Queda algo por fracasar en el régimen republicano de los partidos? No, señor, nada.

VALENCIA, CORONADA DE LAURELES

Valencia está engalanada. Valencia está de fiestas. Se impuso la sensatez. Ha triunfado el elemento de orden en las últimas elecciones; ha presentado la coalición monárquica 17 candidatos y tras noble y empuñada liza han triunfado los 17. Los republicanos, los satélites del explotador Lerroux se han conformado con los restos del pantagruélico banquete, con lo que les han dejado, con las minorías.

Los elementos retraídos, los que hasta ahora, faltando á sus deberes de ciudadano no acudían á las urnas, han roto las cadenas de su pereza y, al aportar sus votos al elemento de orden, han demostrado que Valencia no es republicana como dijeron los que la envolvieron en triste leyenda de injurias, infamias y calumnias.

El triunfo ha sido inmenso y en honor á la justicia y la verdad, la libertad fué grande, no se molestó en lo más mínimo al elector; y el asqueroso y grotesco triunvirato Azzati, Barral y Beltrán recibió una dura lección digna de su soberbia y ambición sin fin.

El nunca bastante despreciable Azzati, el lacayo de su amo Blasco Ibáñez, en uno de sus actos de hidalguía folletinesca, al frente de un numeroso grupo de *valientes*, asaltó la casa de un pacífico ciudadano bajo pretexto de que compraba votos; quiso imponerse por el terror de sus inhiestos mostachos y realizar un acto que le llenase de gloria ante sus secuaces. El Sr. Ferrándiz (habitante de la casa asaltada) recabó el auxilio de la fuerza pública, y el héroe cogido in fraganti por allanamiento de morada fué llevado á Gobernación de donde pasó, en calidad de detenido, al cuartel de Santo Domingo á disposición de la autoridad militar.

¿Le martirizaron? ¿Quién sabe! Puede que presente como prueba aplastante unos calzoncillos manchados de... sangre. Mas Azzati, á fuer de buen caballero no será delator, el delatar es de villanos.

La noticia de su detención corrió prontamente. El júbilo fué inmenso, pues la mayor parte de los valencianos están ya hartos de sus fantochas y pantomimas de payaso.

El entusiasmo por la brillante victoria, es grande, colosal, indescriptible.

Valencia está alegre. Valencia está orgullosa. Valencia ha coronado de laurel y flores de paz su hermosa cabeza de sultana. Luis Badí.

En el número próximo publicamos los folletines titulados

POR ALGO ES REY

y LA PIEDAD DEL SILENCIO

LA «MONARQUÍA» EN MURCIA

DOS PALABRAS

Buena ha sido la aceptación que el pueblo murciano ha tenido con este batallador periódico monárquico.

En el kiosco de D. Cesáreo Bolarín situado en la Platería, único punto de venta, nótese los sábados, á la llegada de correo, el interés que se tiene por saber si ha llegado el paquete de venta, y no es de extrañar ocurra esto, pues un periódico de ideas sanas y que en vez de embrutecer como otros, instruye, merece ser el predilecto de todo el mundo, máxime cuando su precio está á la altura de todas las fortunas.

Yo, en nombre de Murcia, felicito á su director, D. Benigno Varela. 19-11-911.

Jorge Couder.

Ayuntamiento de Madrid

SECCION MILITAR

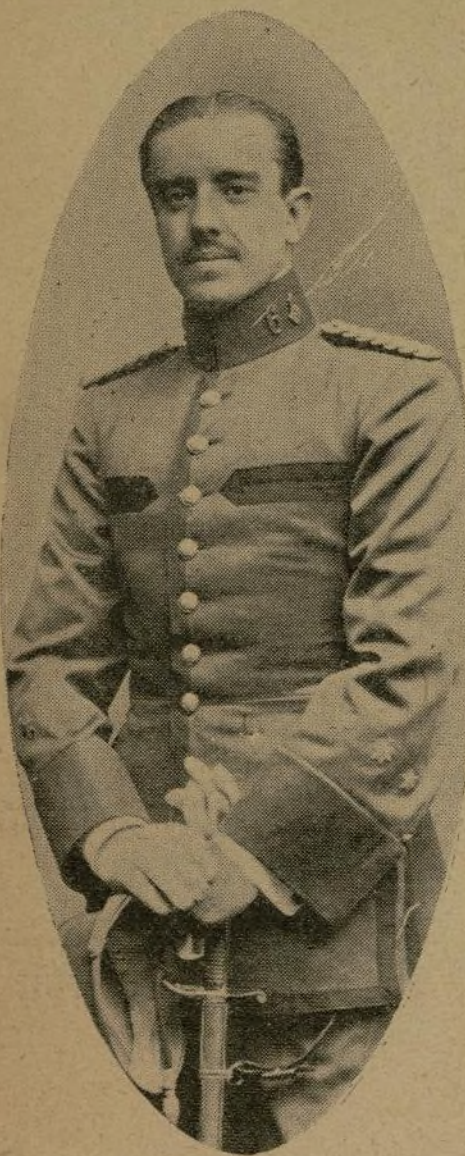
EL CORONEL AGULLA

Afortunadamente, la pertinaz y grave dolencia que aquejaba al prestigioso Coronel del Regimiento del Rey, ha desaparecido casi por completo y hoy puede decirse con inmensa satisfacción por todos cuantos le tratan y por todos aquellos, que sin tratarle, también conocen sus relevantes prendas, que ya, conjurado el peligro, el doliente se encuentra en franco período de mejoría y en breve podrá dedicar de nuevo su gran cultura, su inteligencia y su celo, á las múltiples tareas que no tan sólo en el Cuerpo que manda, sino en otras importantes entidades, le están encomendadas.

La mejoría del Coronel Agulla es una grata nueva para el Ejército, que en él ve uno de sus más preclaros representantes, y lo es asimismo para nosotros, los de esta casa, que, en el ilustre ayudante de S. M., vemos á más del hombre de excepcionales dotes militares, uno de los incondicionales de nuestro Rey.

Ejemplo que imitar.

Hoy se honran las páginas de LA MONARQUÍA con el retrato del capitán de Infantería, D. Antonio Izquierdo Vélez, galardón del Arma á que pertenece, alma patriota, puesta entusiásticamente al servicio de esta España tan amada, por muchos, digna de la adoración de todos.



El bizarro capitán del regimiento de Tenerife D. Antonio Izquierdo Vélez.

La figura del capitán Izquierdo se destaca, por sus propios merecimientos, entre la brillante juventud militar de nuestro Ejército, pues la labor notable que, sin estímulos de nadie, por impulso espontáneo de su ardiente alma española, ha llevado á cabo recientemente en Africa, es ejemplo

admirable, digno de imitación, guión que marca el camino á seguir por los que pueden contribuir de tal manera al engrandecimiento de la Patria.

Antonio Izquierdo, joven y entusiasta, patriota de veras enamorado del ideal, posee cuanto basta á constituir la felicidad humana, bella esposa, tierno hijo, hogar y fortuna, y, sin embargo, él no se satisface, su corazón, sediento de glorias para la Patria, ambiciona para ella nuevas grandezas y su espíritu noble, pletórico de fortaleza y de bríos, anhela para ella cuanto pueda elevarla sobre su nivel actual.

Y como no es soñador platónico, sino que es hombre de acción, en lugar de gastar su fortuna, en diversiones y en sports como tantos otros de nuestra juventud dorada, pone capital y voluntad, dinero y energía al servicio de la tierra amada que le sirvió de cuna, y lánzase, dejando familia y comodidades, por los casi ignorados territorios del Sur marroquí, conquistando voluntades, sumando intereses, siendo propagandista de ideas, que han de redundar siempre en beneficio de España.

Es un espíritu aventurero, espíritu y forma, representación genuina de la raza hispana, tan noblemente audaz y conquistadora; en época de Cortés, hubiese sido uno de aquellos capitanes que, junto al heroico Hernán, empuñando el mandoble en la fuerte mano, hubiese combatido en Tlascalá, y hubiese añorado á la Patria con el Caudillo, en la *Noche triste*; hoy, en tiempos más prosaicos, en que las conquistas son otras, y el hierro ha de cubrirse hipócritamente de terciopelo, el guerrero, bien á su pesar, cede el puesto al diplomático, y suave, cautelosamente, vestido de moro, se introduce en Africa por Ifni, fleta un barco por su propia cuenta, sufre riesgos, fatigas y peligros, y al internarse en el corazón de Marruecos, y sembrando, pródigo, favores y dinero, va recorriendo tribus y territorios atrayéndose jefes de cabila y santones, y reconociendo, explorando inclinando pacíficamente hacia España, aquellas ricas y hermosas tierras que desconocemos casi en absoluto. ¡Noble y digna misión, honrosa y desinteresada tarea, hecha altruistamente por amor á la Patria, merecedora de la admiración de todos y del apoyo de quien puede!

La fortuna acompañó los pasos del osado investigador y, al regresar, lo hizo con copia inmensa de datos y con valiosas promesas de aquellas poderosas y casi independientes tribus de árabes y bereberes, que manifiestan sus simpatías por los españoles y sus deseos de fraternizar con ellos, no como conquistadores, sino como hermanos, con los que tantos puntos de contacto tienen, abriéndoles sus pueros de comercio, facilitando su tráfico con ellos, y dejando que España alcance allí notoria influencia, que, como es lógico, le ha de proporcionar á la vez realce é importancia.

Este es el inaudito resultado conseguido por la férrea voluntad de un solo individuo, puesta al servicio de una causa grande, ¡la de la Patria! bien es verdad, que esta voluntad surge de un alma, trabajada por el fuego de un santo ideal y creada en la escuela de ese hombre admirable que se llama Burguete—en su Regimiento servía el capitán Izquierdo—y ante esa fuerza avasalladora nada hay que resista; mas lo que demuestra nuestra especial idiosincracia, es que ni de esta labor ni de sus resultados ha hablado nuestra gran prensa, tan atenta al latir del politiquero menudo y mezquino, mientras la francesa ha seguido con interés y con celo, las aventuras sufridas desde Cabo Jubá al Arroca, por este denodado y patriota capitán; es hoy y apenas es advertida esta labor cuando casi recibe la consagración después de las conferencias de Izquierdo con el ministro de Estado, con

Canalejas y con el Rey; ¡el Rey! ¡hay que ver el entusiasmo del capitán Izquierdo, al relatar su entrevista con el Soberano, entrevista en la que puso una vez más de manifiesto S. M. la enorme clarividencia de su espíritu, su alma profunda, intensamente española, el patriotismo fervoroso que en ella anida, su gran cultura y el inmenso conocimiento que tiene de cuanto afecta á los problemas fundamentales de la Patria! ¡con qué fe comunicativa afirmaba—y nosotros estamos de ello convencidos—que vale sólo el Augusto Señor, más que cuantos le rodean juntos!

Próximo está el desenlace de esta odisea patriótica, de palpitante actualidad es todo cuanto se relaciona con Africa en los presentes momentos y mayor todavía la alcanza cuanto pueda tender á darnos en Marruecos más importancia y más altos prestigios, pero sea cual fuere el resultado que consiga la admirable labor del capitán Izquierdo, su ejemplo, tan digno de loa, es noble ejemplo que imitar, y él marca la ruta que deben seguir los que, contando con elementos, quieran ser buenos patriotas é hijos predilectos de España, no de nombre, sino contrastados en el áureo troquel de las bellas acciones, ofrecidas en holocausto al más sublime de los supremos ideales, ¡al amor de la Patria!

El capitán Oscar.

EL REGIMIENTO DE EXTREMADURA

El brillante Ejército que tan alto deja el nombre de la Patria en las orillas del Kert, recibe, como sabemos, sus elementos de combate desde el centro de aprovisionamientos establecido en San Juan de las Minas.

De tan importante y necesario cometido, conduciendo los convoyes correspondientes á la primera línea, se encuentra encargado el 2.º batallón del Regimiento de Extremadura.

Este Cuerpo desarrolla, desde que se incorporó de la Península, una labor que es de justicia consignar; su primer batallón se halla desde el 7 de Septiembre ocupando las posiciones tomadas últimamente de Ras-el-Medua y Tauriat-Zaj. El 2.º, conforme ya decimos, escolta los convoyes diarios para las avanzadas, tarea penosa, pero de importancia suma; algunas de sus fuerzas han pernoctado en aquel lugar, prestando el correspondiente servicio nocturno y regresando al día siguiente á su vivac de Segangan, donde, desde hace más de un mes, se encuentran soportando la totalidad de sus fuerzas, las fatigosas jornadas cotidianas y todas ellas las inclemencias del tiempo, sin otro abrigo que el cielo raso y animados de un admirable espíritu y disciplina.

Manda este batallón el Teniente Coronel, don Julián Tort y Comandante don Fernando de Urruela; los Tenientes de Plana mayor, Sres. Alfarache y Benito, y Médico 2.º D. Rafael Power; los capitanes Bertuchi, Larrañaga, Santiaudreu y Talavera; quienes, conforme ya decimos, realizan un trabajo duro y fatigoso, pero importante y trascendental en las operaciones. A todos ellos damos nuestra más entusiasta felicitación por el trabajo que realizan, coadyuvando al éxito del Ejército combatiente.

ENTRE HERMANOS

En el *Círculo Militar del Ejército y la Armada*, de Cádiz, apenas se tuvo noticia en la Península de los combates del Kert, y del número de bajas que aquellos hechos de armas produjeron, abrió una suscripción de armas produjeron, se abrió una suscripción para socorrer á los heridos; y para contribuir á su mayor éxito solicitó el concur-

so de todas las Corporaciones. El Comandante general del Apostadero de Cádiz, Excmo. Sr. Marqués de Arellano, contralmirante prestigioso de nuestra Marina, pasó los pliegos de suscripción voluntaria á todos los buques y dependencias de su jurisdicción. La suscripción de referencia aun no está terminada: el alcance final de ella no se conoce pues; no podemos decir si la cantidad que por dicho concepto entregue el Apostadero, al *Círculo Militar* será ó no crecida: servidores modestos de la Nación, con sueldos modestos, ya de por sí mercedados con atenciones análogas, si su alcance no es tan crecido como la voluntad de los donantes quisiera, en su buen deseo no serán superados por nadie; una nota simpática nos incita á escribir estas líneas.

En las listas de referencia se nota por quienes conocen al personal, que los jóvenes, los solteros, los que tienen menos necesidades á que atender, contribuyen, y es natural, con mayor cantidad; pero lo que constituye la nota simpática á que hacemos referencia, es ver que muchos marineros contribuyen con cinco pesetas ó con muy poco menos á esa hermosa obra de caridad fraternal: un marinero con doce pesetas y media de sueldo al mes, de lo que tiene que pagar lavado de ropa, fumar y otros gastos personales, después de comprarse el calzado ó ropa que necesite, dar espontáneamente el 40 por 100 de su haber para contribuir á tan filantrópica obra, es un verdadero rasgo de caridad y amor que sólo pueden apreciarlo quienes sepan lo que es carecer de dinero.

Es obra de verdadero patriotismo el respeto y la consideración á todo el que sirve á la Patria, en cualquier forma que sea: lo es de desintegración el fomentar los celos, las comparaciones, creer que en este cuerpo, ó en aquel arma, en tal servicio, ó en cual profesión se rinde más, se vale más, se sabe más, ó se merece más: así como creemos que el concepto de Patria, se reduce, se aminora, fomentando el que, modernamente, se ha despertado con el nombre de *patria chica*, el de *compañerismo* se empequeñece cuando se trata de limitarlo á la profesión que se ejerce ó al arma en que se sirve, ó menos todavía, al regimiento ó buque en que se está destinado: por esta razón, todo lo que sea reconocer el mérito ajeno, sin compararlo con el propio que se crea tener, elogiar toda buena acción ajena sin medir la cuantía de su bondad, hacer derroche de consideración y de amor, mucho amor, á todo el que por la Patria sufre ó ha sufrido, al que á su servicio se consagra, es obra de bondad y de patriotismo.

Y este caso particular que hoy comentamos lo es.

Soldado, seas quien seas, que á tus manos llegue un socorro, en cualquier forma delicada ó útil que lo hagan llegar aquellas personas que, queriéndote, estimándote, y porque te conocen y te admiran como buen servidor de la Patria, se interesan por ti, has de saber que en la buena obra que por ti se hace tienen parte todos, desde generales hasta el elemento más modesto, integrante de los Ejércitos de mar y tierra; que sin saber á quién personalmente va dirigido, y sin que tampoco aspiren ni pretendan, ni puedan sospechar que su nombre se sepa, muchos humildes como tú, abnegados, como tú y como tú expuestos á ser heridos, ó perder la vida en aras de su Patria y por el honor de su bandera, contribuyeron con una cantidad que era un pequeño sacrificio propio, acompañándola con todo su cariño, con una ternura grandísima de la cual te son deudores; y como todos te quieren y á todos les sirves de estímulo, quiérelas tú también á todos, sin distinguir arma, cuerpo, ni destino, que ese cariño, aprecio y consideración mutuos, con el amor al Rey y á la Patria, como culto, hará invulnerable al Ejército de la Nación, más que contra los enemigos extranjeros, contra los enemigos interiores.

M. C.

Las Bolsas y la gente de negocios ven con indudable simpatía la política de resistencia en las cuestiones planteadas.

«El Economista» del día 4.

El dinero se ha hecho esencialmente monárquico.



COMEDIA.—Lucha de clases.

D. Miguel Echegaray, uno de los ingenios más fértiles con que la literatura dramática española ha contado, lleva algunos años bastante retraído. Pasaron ya aquellos tiempos en que imperaba como autócrata en los principales escenarios madrileños, y en que su firma era garantía incontestable para las empresas y para el público. A ello le autorizaban sus triunfos, más ó menos discutibles desde el punto de vista artístico, pero incontrovertibles por lo que hace á ese regulador maravilloso de los éxitos teatrales, que se llama «taquilla». ¿Cómo olvidar las carcajadas que nos arrancaron, en tiempos ¡ay! tan pretéritos, aquellas regocijadas comedias que se llamaban *Los hugonotes*, *Los hijos de Elena*, *Viajeros de Ultramar*, *Meterse á redentor*, *La señora Francisca*? ¿Quién no recuerda los centenares de representaciones alcanzados por *El diño de P. Africana*, *Gigantes y cabezudos* y *La Viejecita*? Los empresarios se deshacían en genuflexiones y zalemas ante D. Miguel Echegaray. Los trimestres cobrados por don Miguel Echegaray eran cada vez más pingües. Y, esto no obstante, D. Miguel Echegaray tenía siempre cara de malhumor: nada ni nadie lograba disipar el gesto avinagrado que entenebrece el rostro de don Miguel Echegaray...

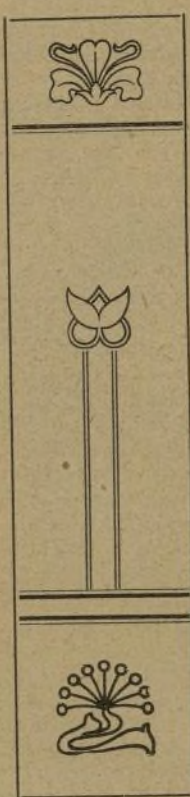
Cambiaron los tiempos. El teatro evolucionó, de un modo radical y fecundo. Empezamos á comprender que «en el mundo hay más» que obras para hacer reír. Por otra parte, cada vez se hizo más difícil la tarea de destripar vodeviles exóticos sin proclamar la procedencia... Vinieron los fracasos de *El último drama*, de *Los estudiantes*, de *El baile de trajes*, de *El palco de los toros*... Los empresarios, pérfidos como la onda, dejaron de hacer genuflexiones y zalemas ante el autor decadente. Obras escritas para estrenarse en teatros grandes, tuvieron que ir á parar á coliseos de menor cuantía... Todo cambiaba. Lo único que permanecía incólume, era el gesto avinagrado de don Miguel Echegaray...

Este año vuelve á la palestra con una obra en tres actos, *Lucha de clases*, que el público de la Comedia aplaudió. Es una producción regocijada, amena, sin pretensiones de trascendentalismo, y en la que el espectador halla solaz y esparcimiento.

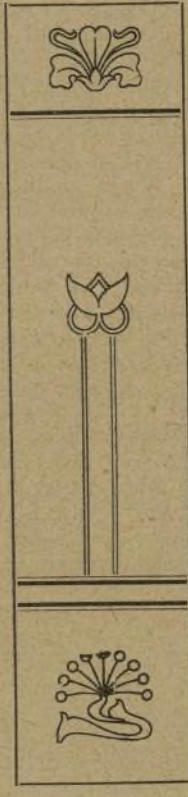
Mucho ha contribuido al éxito excelente, la labor irreprochable de los actores. Merceditas Pérez de Vargas, cuyos progresos son extraordinarios, subió en *Lucha de clases* un nuevo escalón en su carrera brillantísima.

Es increíble la rapidez con que esta lindísima criatura ha conquistado, hasta ocuparlo por derecho propio, el primer puesto en el teatro de la Comedia. Los que la seguimos y la admiramos desde sus co-

tuna—¿será fortuna realmente?—de venir al campo de la literatura precedido de más nombradía que si cien obras hubiera escrito. Nadie, al leer su nombre en los carteles, se habrá preguntado: «¿Quién será?» Por el contrario, recordando cierta explosión



Merceditas Pérez de Vargas, que tantos aplausos obtiene representando en la Comedia *Lucha de clases*.



mienzos, nos envanecemos ante su triunfo, que si en España es grande, en la reciente excursión por América, ha sido aún mayor.

Los demás artistas coadyuvaron al éxito de *Lucha de clases*. Ahora, si D. Miguel Echegaray continúa con el gesto avinagrado, no tiene perdón de Dios...

ESPAÑOL.—Renacimiento.

Generalmente, la celebridad, la fama, suelen venir, para el literato, como efecto de una existencia consagrada al Arte, ganando palmo á palmo, en reñida lid, los laureos apetecidos.

El Sr. Macías del Real ha tenido la for-

de furibunda populachera, habrá dicho: «Este es aquel...» Y, acuciado por la curiosidad, es lo más probable que haya ido al teatro, aunque no pensara en ello, para ver la obra del hombre que durante algunos días tuvo suspensa la atención de España entera.

La historia literaria del Sr. Macías es, pues, muy breve. Pocos meses ha, estrenó en el *Coliseo Imperial* su primera comedia, *Parece cuento*... Su nueva obra, estrenada en marco más amplio, ofrece la novedad—novedad relativa, como todo en el mundo—de estar compuesta utilizando ele-

mentos ajenos, si bien barajándolos, según su especial manera de ver el asunto. Los personajes de *Torquemada*, en admirable tetralogía novelesca, en que el numen galdosiano rayó tan alto, han servido al señor Macías para componer una comedia estimable. Sólo, si, es de notar la falta del desenlace de las novelas: el más simbólico, aunque no tal vez el más humano: aquel incansable acaparador de millones, muriendo de hambre...

Digno de loa es el maestro Galdós, autorizando que así se utilicen para el teatro materiales por él aportados en su incommensurable labor novelesca. ¡Qué prodigioso venero hay en esas novelas suyas para el que sepa aprovecharlo!

Sobresalen en la ejecución de *Renacimiento*, Pascuala Mesa, Lola Bremón y Ruiz Tatay, que fué su *Torquemada* insuperable. En cuanto á Codina... ¿quién dijera que es el mismo que en *Monna Vanna* y en *El ladrón* supo ganar merecidos aplausos?

Aumarol.

Pablo Iglesias anuncia que la Conjunción va á quedar á la altura... del terremoto de la Martinica. ¡¡Miau!

POR ESPAÑA

Este sacrosanto nombre—orgullo de propios y de extraños—debiera ser siempre pronunciado, tanto por los unos como por los otros, con esa temblorosa emoción que se siente al nombrar á los grandes y prósperos pueblos; y sin embargo, triste es confesarlo, al presente tiene un dejo crónico en todos los labios y una sonrisa equívoca en todas las bocas.

¿Somos verdaderamente culpables? La misma vaguedad de la pregunta, y las diversas interpretaciones á que se puede prestar, nos obligan á puntualizar; pero, no obstante, se puede afirmar, desde luego, que algo nos toca de ese crimen de lesa patria.

Sé, afortunadamente, que la complicidad no tiene otro fundamento que la peculiar abulia de nuestro carácter, que tantos pesismos encubre y tantas negaciones ampara.

Tampoco ignoro, que si á tal extremo hemos llegado—indeleble muestra de nuestra actual degeneración—no debe achacarse, principalmente, á la antes citada displicencia nacional, sino que, unida á ésta, han sido muchas y diversas las causas que motivaran tal monstruosidad.

Adivino en algunos tal cual sonrisa maliciosa, pretendiendo tal vez analizar los orígenes del mal; hasta es muy probable que le hayan ya calificado; quién sabe si le recabarán en determinado partido político, y, hasta no faltará, alguno más suspicaz, que pretenda conocer á las personalidades ó personalidad. No, no debo ni quiero atacar á nadie; todos—no vale echarse fuera—hemos contribuido al desmoronamiento de este pueblo grandioso.

Ahora, ya que conocemos el mal, y una vez que sentimos sus graves consecuencias engendradoras de esos infamantes hijos del separatismo y el antimilitarismo; ahora, repito, con la misma perseverancia, con idéntico tesón, habremos de hacer revivir á la

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA 7

sean de origen humilde, acaso sangre de parias corre por sus venas; mas su color es blanco cual el de los bramantes, grande su apostura y gentileza sólo comparable á la de los chartrías, y en su espíritu, domeñado por la ambición, parecen delatar un origen vaisya. Nada importa quiénes sean ni de dónde vienen: ello es que en la India están, que por su seno caminan, y que en sueños de gloria pueblan sus cerebros calcinados por el tórrido calor. A orillas de una fuente se sentaron, celebrando sobrio ágape.

—Muéstrenos la suerte propicia; y el porvenir será nuestro—dijo uno de ellos, cuyo nombre era Darai.

—Muchas dificultades hemos de vencer para lograrlo—repuso el otro, llamado Sama.

—Somos pobres...

—Tendremos oro en abundancia.

—Desconocidos...

—Nos sobrarán ocasiones para hacernos populares.

6 LA MALDICIÓN DEL FAKIR

nes, ven por tres veces al año madurar sus frutos exquisitos.



De luengas tierras vienen los viajeros. A buen seguro que no son del país, aunque visten á usanza del mismo y hablan su idioma. Tal vez

BIBLIOTECA DE La Esparquia

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA

LEYENDAS TRÁGICAS

LA MALDICIÓN DEL FAKIR

LEYENDA INDIA

MADRID

IMPRENTA DE ANTONIO MARZO

S. Hermenegildo, 32 d.º

1911

España de aquellos venturosos días—lejanos, por desgracia—en que pronunciar su nombre era tanto como envidiar su esplendor.

Me diréis—nunca faltan Maeses Reparos—que la empresa es ardua, que abundarán los desfallecimientos, que no pocos rehusarán cobardemente, que habrá vacilaciones femeniles; mas no importa, ¿qué puede la cobarde apatía de los unos ante el potente resurgimiento de todos?

Además, que entre estos últimos, se encuentra á un poderoso aliado, á un seguro amigo—mejor dicho aun—á un arrojado hermano: al siempre noble ejército. Sí, á este mismo aguerrido ejército español que ya, tácitamente, está realizando su misión en las calcinadas regiones africanas, impertérrito al dolor, y dispuesto al deber.

Y ante esta muchedumbre, ante la España consciente, plétórica de entusiasmos, el cronista ha requerido la péñola para entonar un himno glorioso al bendito pueblo español, que, sintetizando todas la sublimidades terrenas, se asentó en este vetusto solar, hijo predilecto del Sol.

Gil Arribato.

En tiempos de la República, cuando el Tesoro encontraba dinero al 12 por 100, creía el Gobierno que le había tocado la lotería.

Delitos de lesa Patria.

Causa una gran pena, entristece el ánimo de todo buen patriota, de todo aquel que verdaderamente ama á su país, el considerar las campañas políticas, en las cuales y aprovechando como arma de combate las supuestas torturas y tormentos sufridos por unos acusados, se trate de con ellos obscurecer, no sólo el prestigio de dignos generales y jefes del Ejército, sino que también se tiende á rodear de una aureola demasiado tétrica y lúgubre á beneméritos Cuerpos, en los cuales descansa la confianza y tranquilidad de toda persona honrada, haciéndoles aparecer como instrumentos de tortura, siendo estas continuas y calumniosas especies que sobre ellos se arrojan, equivocadas bases sobre las cuales descansa y se forma el criterio de personas á las cuales, por su pequeño y corto intelecto, no sólo son masa apropiada, pronta y dispuesta para tomar por artículo de fe, todo cuanto tiende á menoscabar la influencia política del contrario, sino que también son al mismo tiempo vehículo transmisor para aumentar y empezar la bola de nieve de la calumnia.

Muchísimo se ha hablado en estos días sobre los tristes y luctuosos sucesos ocurridos el pasado mes, durante la última intenciona revolucionaria, y en cuyos días ocurrieron los tristes sucesos de Cullera, Alcira y otras poblaciones, los cuales han servido de punto de partida á los Sres. Azzati y Barral para lanzar la calumniosa especie de los supuestos tormentos con que fueron castigados los autores de tan cruel atropello.

Considerada esta cuestión separadamente en sus dos aspectos, el político y el nacional, destacando el primero y atendiendo solamente al gran daño y detrimento que con tan insensatas campañas se causa á la Patria, es de desear, y en ello deben de tener todos los españoles en los que la rectitud de criterio

predomina, un verdadero interés para que expuesta á la luz del día la verdad de los hechos, no quede ni la más remota duda que pueda empañar la rectitud y fiel cumplimiento de su deber, con que en los mismos han procedido los encargados de velar por el orden y tranquilidad de los ciudadanos.

Si los Sres. Azzati y Barral consideraran por un momento el desastroso efecto que sus denuncias causan en el extranjero, así como lo maltrato y denigrado que con las mismas queda el nombre de España, á buen seguro se detendrían un poco más á estar seguros de sus acusaciones, y no lanzarían las mismas á la faz del mundo, con tal dosis de maquiavelismo y descaro.

Justo es que cuando se cometa un delito, que cuando se extralimita un Cuerpo en el ejercicio de su cargo, se denuncie el hecho y se imponga el castigo á que se haga acreedor, pero esto siempre es un deber hacerlo con pruebas de tal índole, que con las cuales no puedan dejar paso á la más pequeña duda; pero de esto, á acusar sin esos elementos de verdad, atendiendo, más que al bien general al efecto político, al golpe de relumbrón con qué alucinar á las indoctas masas, y más que guiado por un espíritu de justicia, buscando el efectismo, de esto, á cumplir con el deber, va la misma diferencia que del proceder honrado y recto al proceder criminal.

Felicitémonos, porque en esta ocasión, igualmente que en otras anteriores, sometido como se encuentra el esclarecimiento de los hechos á los Tribunales Militares, el recto criterio de los mismos hará esclarecer la verdad y con la fuerza de la misma quedará destruida la calumnia.

Muchísimo hay que agradecer que en la presente ocasión se encuentra al frente de la Capitanía General de Valencia el dignísimo general Sr. Echagüe, que con su acertada gestión, al frente de la misma durante los tristes sucesos ocurridos, se ha hecho una vez más acreedor de los elogios con que todas las personas de sensatez y cordura premian su acertada gestión, excepción hecha, como es natural, de los que con sus algaradas é inconsciente proceder, se proponían reproducir sangrientos hechos, y los cuales, gracias á las acertadas medidas tomadas por la autoridad militar, pudieron evitarse.

Pero así como consideramos es justo el castigo cuando se comprueba la veracidad de lo denunciado, del mismo modo se debe no olvidar, y estamos seguros que el Gobierno en su día procederá así, aplicando la ley con la mayor severidad á los difamadores que de tal modo comprometen y ponen en tela de juicio el buen nombre de la Patria, pues no es tolerable que por defender ideales ó conveniencias políticas, de tal modo y de tan descarada manera y haciendo cínico alarde, se inventen hechos que de tal modo causan el desprestigio de la Nación.

ENRIQUE MANRIQUE DE LARA.

La supresión de los Consumos arruinará á Málaga. Perezca el Tesoro municipal, pero sálvese la populachera.

DE PORTUGAL

La República portuguesa, echado ya el remiendo de un nuevo ministerio que, no llegará más allá de la venida de los Reyes,

se prepara á presentar al Parlamento los presupuestos regeneradores tantas veces prometidos por los apóstoles del nuevo régimen. Algún cándido lusitano espera que se presentarán con la nivelación tan reiteradamente reclamada á los gobiernos monárquicos. Sin embargo, como entre los republicanos resulta siempre más confirmado aquello de que no es lo mismo predicar que dar trigo, parece, según los periódicos oficiosos, que los presupuestos arrojarán un déficit mayor de dos mil millones de reis. ¿Qué desencanto!, dirán los incautos portugueses que habían creído que el mal económico-financiero que venían padeciendo, y que fué uno de los pretextos de la revolución, estaba en la forma de gobierno. A ver, á ver si los políticos carbonarios son capaces de nivelar aquel presupuesto. ¿A que no?

Dice «La Mañana» que Pablo Iglesias es un recipiente donde se han volcado unos cuantos libros con unas cuantas fórmulas. Ahora nos explicamos muchas cosas.

“LA MONARQUÍA” EN VALENCIA

Sobre las elecciones últimas.—El sagrado é intangible derecho del pataleo.—El maquiavélico MERCANTIL VALENCIANO y el monárquico EJÉRCITO Y ARMADA.—Los talentos del abogado lerrouxista Talens.—Enredos y trapisondas.

Libertado Azzati, hasta que el Congreso resuelva acerca de la causa que se le sigue por allanamiento de morada y alteración del orden público, los desechados periódicos azzatistas y conjuncionista, —únicos que le restan á la gran masa republicana de Valencia—, se despachan á su gusto inventando mil embustes para aminorar el mal efecto que á sus correligionarios ha producido la tremenda, descomunal derrota sufrida por el revolucionarismo valenciano en las elecciones del día 12.

Perfectamente que «El Pueblo», por ejemplo, que ha logrado salvar del naufragio á nueve correligionarios que han obtenido el acta, se desate en impropiedades y maneje á su antojo números, llenando sus columnas de sofismas é insultos, á falta de argumentos, para mantener el fuego sacro del entusiasmo entre los 14.000 votantes (falsos y verdaderos) que han depositado sus sufragios lerrouxistas en las urnas. Lo que no resulta tan lógico, es que «El Mercantil», (que escribe sus gacetas políticas con la punta de acerada daga florentina), periódico que debiera comprender su fracaso político ante la vergonzosa realidad de varias derrotas como la del domingo 12, se empeñe en hacer creer al vulgo, publicando el manifiesto conjuncionista, que el estado de guerra con las precauciones militares adoptadas y que eran de rigor, fueron la causa de que se retrajerán los votantes. Esto es sencillamente falso, como falso é injurioso es también lo de la supuesta presión ó coacción de la fuerza del Ejército, que para nada intervino en las incidencias de la votación. Cite «El Mercantil» un solo caso concreto. No se atreverá á ello, porque sabe que mentiría.

El número de votantes fué el domingo

citado mayor que en las elecciones anteriores. Los azzatistas obtuvieron los mismos votos de siempre. Los conjuncionistas, (sorrianistas debiera decirse, porque aquí no existen fuerzas socialistas), obtuvieron los 4.000 votos escasos que tiene Soriano en Valencia. Unicamente los monárquicos aportaron al sufragio unos cuantos miles de votos más que en 1909. ¿Dónde está, pues, la coacción? ¿Dónde los chanchullos? ¿Por qué no los denunciaron en la junta de escrutinio del jueves 16?

Ni una sola protesta presentaron los republicanos en el acto del escrutinio referente á la legalidad de la elección. Juzgue el público de la veracidad de la campaña que se obstinan en sostener ante su fracaso.

La mentira y la ficción, cuando no la injuria y la calumnia, se han comprado un gorro frigio y han escrito atenta carta de adhesión á los primates y periódicos republicanos.

Los cultos lectores de LA MONARQUÍA conocen de sobra, por las referencias que en estas columnas han aparecido, un periodiquito con título militar, que no es leído por nadie de los que visten el honroso uniforme del Ejército ó de la Marina; un periodiquito al servicio de la causa noble de la revolución y que para engañar á los incautos viste el ropaje marcial de su título, aunque colabora indirectamente en las campañas de difamación que para hundir al brazo armado de la patria, sostiene el apachismo nacional, auxiliado por el apachismo belga y francés... Pues bien, el tal papelito sirve á las mil maravillas al maquiavélico diario valenciano «El Mercantil» para afirmar sus campañas antimilitaristas, sus campañas antipatrióticas, melquiadistas, en una palabra. La patente de veracidad y de acierto de los artículos que publica el periódico valentino, la da el diario profesional madrileño. Cuando «El Mercantil» necesita testimonios de mayor cuantía, que corroboren los decires y otras insulceses del rotativo valenciano, que den fuerza á sus habidosos sofismas políticos, echa mano del susodicho papelito de la villa del oso, copia unas latas ó insustanciales parrafadas, suprimiendo con suspensivos si algo no le conviene y luego exclama alborozado, á guisa de comentario: «¿Lo ve el público culto, el que no es analfabeto? Los periódicos monárquicos (?) honrados, que no viven de subvenciones (?) nos dan la razón. Los saguntinos (esta es la obsesión de «El Mercantil»), no tienen las simpatías ni siquiera de los periódicos monárquicos serios.»

Y se queda tan fresco, pensando sin duda que escribe para chinos ó que todo el monte es orégano.

Porque, ¡cuidado si es atrevimiento llamar monárquico fervoroso á «Ejército y Armada»!

¡Arregladas estarían nuestras Augustas instituciones con defensores de tal jaez!

No es cierto, queridísimos lectores, que habéis conocido á infinitos Blancos más negros que un tizón, á muchos Morenos rubios como las candelas, á incontables Delgados gordos como sacos y á numerosos Risueños más serios que un cirio, etc., etc.?

Algo de esto ocurre también en el lerrouxismo valenciano. Sus prohombres llamémosles así—no tuvieron en cuenta este

—Extranjeros...

—Todos lo ignorarán, pues no lo parecemos. Y á fe que á nuestra extranjería se debe la ambición que nos posee: fuéramos nacidos en esta tierra y nos veríamos dominados, como todos los indios, por esa indiferencia suicida que les hace no pensar para nada en torcer los designios de la fatalidad... Ruines prosélitos del nirvana, dejan transcurrir la existencia entre un bostezo y un encogimiento de hombros. Pueblo apático é indolente, fácil nos será triunfar en él usando como armas, nuestra audacia y nuestra ambición, á más de los méritos de que, indiscutiblemente, sabremos hacer gala.

—Y tendremos riquezas.

—Y se nos tributarán honores.

—Y seremos admirados.

—Y también temidos.

Los ambiciosos habían reanudado su marcha. Atardecía, y los rayos de Surya eran ya más tenues, disponiéndose á desaparecer detrás del monte

I

LOS VIAJEROS

Bordeando el caudaloso Gangés, el río de los indios, van dos hombres por el frondoso valle de Cachemira, limitado allá, en el horizonte, por la mole formidable del Himalaya. Surgen, dios de la luz, en su carro de fuego tirado por siete verdes corceles, ilumina y caldea, haciendo que los caminantes jadeen á impulso de sus ígneas caricias fecundantes.

Todo sonríe en el amplio valle: cuatro ríos difunden en él vida y frescura, produciendo feracidad tan extremada que, hasta cinco cosechas se producen en sus vegas, mientras sus pintorescas colinas, vestidas de palmas, ananas, árboles de canela y de pimienta, vienes y raras especias

LEYENDAS TRAGICAS

LA MALDICION DEL FAKIR

LEYENDA INDIA

singular fenómeno de los apellidos adjetivos, necesitaban un hombre de talento—abundan poco en el lerrouxismo—para que armara *lio* en el proceso por los viles asesinatos de Cullera y se dijeron: ¿Un hombre de talento? Pues nadie mejor que Talens. Hay que tener presente que el tal apellidito significa en castellano *Talents* y comprenderán ustedes la alegría y la satisfacción de los azzatistas ante tal hallazgo.

Nuestro *Talents*, si lo quieren ustedes traducido, ó Talens, si lo prefieren al natural, es abogado. Talens, además de abogado es lerrouxista, y además de lerrouxista es, según dicen malas lenguas, pretencioso, ambicioso y latoso (perdonen ustedes la repetición de consonantes). Talens, que cuando sea Azzati presidente del Consejo de Ministros desempeñará la cartera que tenga á bien asignarle el inventor de torturas, quiere hacer méritos y ha sido uno de los letrados que se han encargado—gracias al ridículo en que Barral dejó á los abogados del partido y á sí mismo—de la defensa de uno de los procesados de Cullera.

Talens, para justificar su apellido, para honrarle más, prepara una que será sonada. ¿Qué es eso de juzgar á los *pobrecitos*

criminales de la ciudad del arroz por el fuero de Guerra? Talens, que sabe bastante más que nuestros más conspicuos letrados, ayudado por Manaut—otra lumbrera azzatista que despampana—se propone, según aquellas malas lenguas á que nos referimos antes, convencer á los poderes constituidos de que los horribles crímenes de Cullera han de juzgarse por lo civil y, á ser posible, por un simple juicio de faltas. Después de todo, despedazar á un digno Juez, al habilitado, al alguacil y herir al actuario, después de haber levantado las vías férreas, proclamado el cantón republicano cullerense y tomar militarmente organizados todas las salidas de la ciudad, formando partida de más de 12 hombres armados, eso, repetimos, no tiene importancia alguna ni puede caer bajo las garras justicieras de la noble jurisdicción marcial. Talens lo demostrará.

Queridos lectores: ¿No es verdad que hay infinitos Blancos negros como el carbón é inúmeros Morenos rubios como hijos de la Albió y...

Pío García del Cid.

Valencia, 21 Noviembre 1911.



Melquiades.—Oye, Felixito: Préstame uno de tus paraguas porque sospecho que la nube va á descargar antes de que lleguemos al Escaño.

BANCO DE ESPAÑA

14.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Enero próximo, la suma de *doscientas ochenta y dos mil quinientas pesetas* por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el pormenor del siguiente cuadro:

Series.	Bolas encantadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total intereses y amortización. Pesetas.
A	4.890	48.900	24.450.000	9	90	45.000	244.500	289.500
B	978	9.780	24.450.000	1	10	25.000	244.500	269.500
C	783	7.830	39.150.000	2	20	100.000	391.500	491.500
D	2.934	2.934	36.675.000	5	5	62.500	366.750	429.250
E	1.271	1.271	31.775.000	2	2	50.000	317.750	367.750
	10.856	70.715	156.500.000	19	127	282.500	1.565.000	1.847.500

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Diciembre próximo, á las once en punto de la mañana, y lo presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose que en las series A, B y C comprende cada bola diez títulos y uno en las series D y E.

Las bolas sorteadas se expondrán al público para su examen antes de introducir las en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 15 de Noviembre de 1911.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

Ayuntamiento de Madrid

De sábado á sábado.

Un plumífero de brocha gorda, que se firmaba *El Licenciado Vidriera* y que, á pesar de la despedida entusiasta que le hicieron en el «Heraldo», manchó las columnas del queridísimo colega en más de una ocasión, ha dejado de pertenecer al periodismo.

Nos alegra la separación por razones de higiene.

Desde lo de Coll, las Revistas de Tribunales del «Heraldo» apestaban.

¿Conocen ustedes una nueva fase de don Alejandro, el ex emperador del Paralelo?

Pues nada; que el hombre, en vista de su fracaso en las últimas elecciones, se ha metido á *croupier*. Vamos, es un decir; ha metido á *croupiers* á varios que aspiraban en Barcelona á una concejía.

Y ahí están los hombres en la Directiva de la *Rabassada*, haciendo *barrabasadas* á todos los infelices y tontos que caen por aquellos dominios, dejándose desplumar lindamente.

Señor Portela: ¿Conoce usted esas *barrabasadas* de D. Alejandro?

A todos los periódicos de provincias que nos honran reproduciendo nuestros artículos, les rogamos indiquen al pie la procedencia de los mismos.

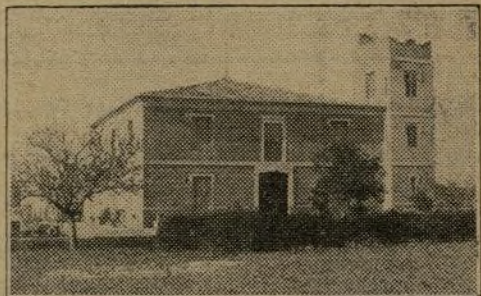
BANCO DE ESPAÑA

Hojas de cupones de 5 por 100 amortizable.

Se previene á los presentadores, en Madrid, de pedidos para la agregación de hojas de cupones de títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100, que deberán recoger aquéllas en las oficinas centrales del Banco antes del día 30 del actual, pues que teniendo este Establecimiento que hacer entrega el día 1.º de Diciembre próxi-

mo, en las oficinas de la Dirección general de la Deuda, de las hojas no recogidas, desde dicha fecha habrán de solicitarlas en la mencionada Dirección.—Madrid, 16 de Noviembre de 1911.—El Secretario General, Gabriel Miranda.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido á inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas dirigirse al de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32.

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pesetas.
Año..... 5,00

EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas.
Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

La Monarquía
Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION

Y ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 12

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL SUSCRIPTOR TARIFA DE ANUNCIOS EN LA OCTAVA PLANA PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
» Eduardo Dato.
» José Sánchez Guerra.
» Conde de Romanones.
» Conde de Albay.
» D. Augusto González Besada.
» Conde de Esteban Collantes.
» Barón de Sacro Lirio.
» Conde de San Luis.
» Marqués de Morella.
» Marqués de Mirasol.
» D. Gabriel Maura.
» D.ª Sofía Casanova.
» Sr. D. Antonio Rojo Villanova.
» Luis Morote.
» Luis de Armiñán.
» Miguel de Unamuno.
» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino
de provincia de
que vive en la calle núm.
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un
Hoy de de
Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV., que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento

TOGAS

UNIFORMES

LIBREAS

GRAN SASTRERÍA DE

JOSÉ PLAZA
Arenal, 16 y 18, entlo.-MADRID

¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II
(ANTES CEDACEROS)

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre... 2,60 ptas. Un semestre... 3 ptas.
Un año... 5,00 id. Un año... 6 id.
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, San Bernardo, 12. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea... 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea... 1 id.
En la página 8.^a, la línea... 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.

Precios de fábrica.

Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Sucursal: Montero, número 41.

A plazos **INTERESANTÍSIMO!!!** A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.

Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.

Para convenceros, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

A PLAZOS Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, amófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Único representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther. A PLAZOS

THE NATIONAL

INVESTMENT TRUST COR-

PORATION OF ENGLAND

LIMITED

Fundada en 1887.

Capital:

17.500.000 francos.

Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas Industriales. — Trust para emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.

Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México; Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o, de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreros que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico).....	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona).....	3 ptas.
El sacrificio de Márgara (Flores de romanticismo).....	3 »	Fiebres amorosas.....	3 »
Isabel, distinguida coronela.....	3 »	Cuartillas para mi Rey.....	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas).....	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes).....	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes).....	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición.....	2 »

TIMBRE RETRATO



¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía," que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,
Ayuntamiento de Madrid, 42, Hortaleza, 42.-MADRID

D. _____
que vive en _____
calle de _____
envía _____ fotografías _____ y el importe de _____
pesetas _____ para hacer _____
Timbre retrato.

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS